



Por: Bernardo Ardavín

La Iglesia

Repercusiones políticas del viaje del Papa Francisco a Cuba y Estados Unidos

- **Una pizca de sal**
PREÁMBULO. BAM
- **Un primer balance del papa, acerca de su viaje a Cuba y Estados Unidos**
Francisco, el tercer Papa en Cuba, después de san Juan Pablo II y Benedicto XVI
Algunos acusan al Papa Francisco de “marxista”
La Iglesia Católica es la de mayor tamaño, de entre las cristianas en Estados Unidos.
- **Los viajes y mensajes del Papa repercuten en México**
El impacto político de la visita del Papa, en Estados Unidos, es evidente
El discurso ante El Capitolio ha sido abundantemente comentado en el mundo entero
- **La acogida al Papa ha tenido un carácter excepcional**
La explicación del Papa, acerca del viaje, a su vuelta, en la Audiencia General
Andrés Manuel López Obrador visitó al Papa en El Vaticano
- **Un segundo balance del Papa en la Audiencia Pública en Roma**
- **¿Qué debemos hacer?**

PREÁMBULO. BAM

La fuerza espiritual de la Iglesia incide en México.

Para México, la visita del Papa y sus consecuencias, tienen una actualidad innegable en la situación que está viviendo el país, sumido en gran desasosiego por la evidencia, inocultable, de una corrupción que pareciera imbatible, extendida a lo largo y ancho de todo nuestro territorio, en todos los estamentos políticos y sociales; los numerosos brotes de ingobernabilidad, la realidad insoslayable de una violencia avalada por cientos de miles de muertos y decenas de miles de desaparecidos, acusaciones sustanciadas de graves y generalizadas violaciones a los derechos humanos y problemas ancestrales que emergen hoy con fuerza como la miseria y la pobreza, las abismales diferencias y las deficiencias educativas. Un panorama preocupante

El proceso de la Iglesia y la Cuba Castrista.

El viaje del Papa Francisco a Cuba no se puede entender de manera aislada, necesita juzgarse en la perspectiva de los viajes de sus dos predecesores, Juan Pablo II y Benedicto XVI quienes, en su momento y circunstancia histórica, cuando visitaron la Isla hablaron y actuaron lo conducente, como ahora, en condiciones harto diferentes, lo ha hecho Su Santidad Francisco: las tres visitas debieran verse como un proceso que, paso a paso, ha sido testigo de indiscutibles, aun cuando todavía insuficientes, mejorías, como consecuencia de la evolución de Cuba, fenómeno en el cual la Iglesia ha tenido un papel relevante.

El Cristianismo y la libertad.

El contenido libertario del Cristianismo constituye una verdad histórica. Desde las palabras de Nuestro Señor afirmando: "Dad al César lo que es del César y a Dios lo que es de Dios", que muchos subrayan para hacer notar la independencia del César, olvidando que es más significativa la afirmación de la dignidad primaria de Dios, razón por la cual los cristianos negaron al César su pretendida calidad divina, deslinde que a muchos les mereció el martirio.

Una pizca de sal

(213) Entre esos débiles, que la Iglesia quiere cuidar con predilección, están también los niños por nacer, que son los más indefensos e inocentes de todos, a quienes hoy se les quiere negar su dignidad humana en orden a hacer con ellos lo que se quiera, quitándoles la vida y promoviendo legislaciones para que nadie pueda impedirlo. Frecuentemente, para ridiculizar alegremente la defensa que la Iglesia hace de sus vidas, se procura presentar su postura como algo ideológico, oscurantista y conservador. Sin embargo, esta defensa de la vida por nacer está íntimamente ligada a la defensa de cualquier derecho humano. Supone la convicción de que un ser humano es siempre sagrado e inviolable, en cualquier situación y en cada etapa de su desarrollo. Es un fin en sí mismo y nunca un medio para resolver otras dificultades. Si esta convicción cae, no quedan fundamentos sólidos y permanentes para defender los derechos humanos, que siempre estarían sometidos a conveniencias circunstanciales de los poderosos de turno.

Exhortación Apostólica Evangelii Gaudium, del Papa Francisco, Roma 2013.



Un primer balance del papa, acerca de su viaje a Cuba y Estados Unidos

En el viaje de regreso de Estados Unidos su Santidad, el Papa Francisco, concedió una entrevista a los periodistas que le acompañaban en el avión y quienes estaban, naturalmente, impresionados por el impacto político de la visita, tanto a Cuba como a la Unión Americana. Ciertamente, notables habían sido sus intervenciones ante el Congreso Norteamericano, en su sesión conjunta y, desde luego, en la asamblea de la Organización de Naciones Unidas, amén de sus mensajes en la Isla de los hermanos Castro.

Algunas de las respuestas ante los periodistas, resultan desconcertantes para nuestro mundo. No pueden menos que hacemos recordar las palabras escritas por San Pablo a los Gálatas, donde clama que jamás querría gloriarse por sus propios méritos, sino solo en la cruz de Nuestro Señor Jesucristo, por el cual el mundo está crucificado para él y él para el mundo. (Cfr Ga 6,14).

En una versión contemporánea del mensaje paulino, Su Santidad dijo que no se considera “una estrella” sino sólo El Siervo de los Siervos de Dios. En el mundo político, recordó, han habido muchas estrellas que se apagan y caen son pasajeras. También afirmó que el poder mismo es pasajero: hoy está y mañana ya no existe. Lo importante es qué tanto bien puedes hacer con el poder, porque dice, recordando a El Señor, el verdadero poder es servir, sobre todo con los más humildes, y vuelve a hacer él mismo profesión de humildad, afirmando que todavía tiene mucho que avanzar en ese camino del servicio, porque siente que no hace todo lo que debe, insistiendo en que su acción no está relacionada con el poder. El ser el “siervo de los siervos de Dios”, no pasa, aun cuando él se sienta indigno y débil.

Sin embargo, reconoció algunos hechos notables como haber intervenido personalmente para que se alcanzara el compromiso por la paz, en Colombia, como consecuencia de las gestiones de la Santa Sede y de su propia intervención con el presidente Juan Manuel Santos, para lograr un acuerdo entre el gobierno y la guerrilla de las FARC.

Ambas fuerzas han reconocido la autoridad moral del Papa en ese problema político y social, tan grave y han mostrado su beneplácito por su valiosa participación para el acuerdo definitivo que, según las noticias, podría firmarse en marzo de 2017.

El discurso humanista del Papa, tanto el que se refiere al medio ambiente como al matrimonio y a los demás problemas contemporáneos tiene consecuencias políticas innegables. Como todos sabemos, se está celebrando el Sínodo de la Familia, mismo que, sin ninguna duda, tendrá consecuencias sociales políticas y éticas en el mundo entero, entre creyentes y también con aquellos que no son católicos, o no tienen fe alguna.

En ese contexto Francisco dio explicaciones claras en relación con el matrimonio. Dijo que se equivocaban aquellos que estaban hablando de una especie de “divorcio católico”. Reiteró que para la Iglesia el matrimonio es indisoluble, porque está ligado a un sacramento y cuando es válido la Iglesia no puede cambiar un ápice de sus consecuencias.

Con un realismo extraordinariamente útil para los políticos, dijo que el matrimonio ya no estaba sostenido, en muchos casos, por el orden civil y por la ley, y que esto tenía consecuencias culturales, sociales y jurídicas innegables, ante las cuales, los cristianos no podían ser indiferentes, porque era importante atender a los cambios de tiempo y circunstancias sin hacer abstracción de los problemas y las posibilidades del mundo contemporáneo. Porque no se puede negar el contexto histórico que influye en todos los órdenes de la vida social, lo cual, dijo, involucra a toda la sociedad con sus instituciones, entre ellas la Iglesia.

Evidentemente, el Papa no aboga por un acomodo de los conceptos fundamentales a las circunstancias cambiantes, pero sí exige que haya el esfuerzo necesario para lograr la armonización entre la verdad del hombre, es decir, una sana antropología y las nuevas circunstancias que se dan en la realidad concreta con las vicisitudes de tiempo y circunstancia que nadie puede ni debe ignorar. **BAM**

Francisco, el tercer Papa en Cuba, después de san Juan Pablo II y Benedicto XVI



El papa Francisco llamó a los gobiernos de Estados Unidos y Cuba a continuar en el proceso de normalización de las relaciones entre ambos países.

“El mundo necesita reconciliación en ésta, la tercera guerra mundial por etapas”, dijo Bergoglio de manera espontánea, pues pronunció esas palabras que no estaban dentro del texto oficial que preparó para esta visita.

“Animó a los responsables políticos a continuar avanzando por ese camino y a desarrollar todas sus potencialidades, como prueba del alto servicio que están llamados a prestar a favor de la paz y el bienestar de sus pueblos, de toda América y como ejemplo de reconciliación para el mundo entero”.

Raúl Castro agradeció a Jorge Mario Bergoglio su apoyo al diálogo entre Estados Unidos y Cuba, le dijo que el restablecimiento de las relaciones diplomáticas ha sido un primer paso en el proceso hacia la normalización de los vínculos entre ambos países “que requerirá resolver problemas y reparar injusticias”.

El mandatario cubano fue explícito en dos asuntos que considera son fundamentales para avanzar en ese diálogo y que le toca resolver al gobierno de Barack Obama: “El bloqueo que provoca daños humanos y privaciones a las familias cubanas es cruel, inmoral e ilegal, debe cesar. El territorio que usurpa la Base Naval en Guantánamo debe ser devuelto a Cuba”.

En la ceremonia, Raúl Castro habló también de la actualización del modelo económico y social de su gobierno para mejorar las condiciones de los cubanos, pero fue muy claro en la ruta que seguirán: “Preservar el socialismo es garantizar la independencia, soberanía, desarrollo y bienestar de la nación”.

De las relaciones entre Cuba y la Santa Sede dijo que este año se cumplen 80 años y que el gobierno cubano y la Iglesia Católica local mantienen un contacto permanente en un clima edificante.

Fuente: Fabiola Guarneros, Excelsior, 20 de septiembre de 2015. <http://bit.ly/1iZK2nk>

Algunos acusan al Papa Francisco de "marxista"

Son fundamentalmente los sectores más conservadores los que tienen algunas dudas, como reconoce Stephen Moore, economista del centro de estudios The Heritage Foundation en Washington. "Se ha mostrado muy escéptico con el capitalismo y el libre mercado y creo que eso es preocupante", le dijo a BBC Mundo Moore, quien no duda en señalar que el pontífice tiene "claramente tendencias marxistas".

Estrellas del ultraconservador movimiento conocido como el Tea Party como la excandidata republicana a la vicepresidencia Sarah Palin o el exprecandidato republicano Rick Santorum, tampoco han dudado en mostrar sus reparos hacia la "agenda liberal" del Papa. Las críticas a Bergoglio también llegaron de medios como la cadena de televisión Fox News, de tendencia conservadora, en la que el periodista Adam Shaw comparó la popularidad del Papa con la que disfrutó en sus primeros días como presidente de EE.UU., Barack Obama. Ya antes, en una entrevista con el diario italiano La Stampa dijo no ser un marxista, pero tampoco sentirse ofendido cuando lo acusan de ello.

Según el Papa su visión sobre la redistribución de la riqueza, las injusticias del sistema capitalista y la necesidad de ayudar a los más pobres, proviene de los Evangelios, y nada tiene que ver con el marxismo o el comunismo.

Austen Ivereigh, autor de la biografía del papa Francisco "El Gran Reformador: Retazos de un papa radical", afirma que Francisco sabe muy bien lo que le espera en EE.UU. "Lleva muchos meses preparando esta visita, consultando a muchas personas (...) tratando de entender cuáles son los valores y principios que alimentan la cultura del país", le dijo Ivereigh a BBC

Mundo "Él cree mucho en la evangelización desde la cultura. Y va a llegar a afirmar lo bueno de los valores de EE.UU. Habrá retos y desafíos a esa cultura, pero va a empezar afirmándolos". "Cuando habla de la economía y de los mercados, (el Papa) lo hace siguiendo la tradición de la enseñanza social de la Iglesia Católica. No está hablando desde un punto de vista ideológico".

James Pethokoukis, periodista y analista del Instituto de Empresa Estadounidense (AEI, por sus siglas en inglés), estima que a Francisco se le dificultará tener la buena imagen de la que disfrutaban sus antecesores, Juan Pablo II y Benedicto XVI, en Estados Unidos. "Sus comentarios sobre el capitalismo son sorprendentes porque con ellos parece no dar valor al hecho de que el capitalismo ha sido una fuerza increíble en los últimos 200 años para aumentar los niveles de vida de millones de personas en todo el mundo y continúa siéndolo", señaló Pethokoukis en conversación con BBC Mundo.

"Los conservadores en EE.UU. que no son católicos y que no están muy familiarizados con la Iglesia Católica y su doctrina, creen que se ha pasado de un Papa conservador y de derechas a uno de izquierdas, radical e incluso marxista", apunta el experto del AEI, un centro de pensamiento de tendencia conservadora. William Doyle, profesor de economía de la Universidad de Dallas, en Texas, se muestra sorprendido de que los conservadores creen que el Papa es marxista, ya que considera que "muchas de sus ideas se encuentran implícitas o explícitamente en los Evangelios".

Fuente: BBC Mundo, 22 de septiembre de 2015. <http://bbc.in/1ivsDCK>



La Iglesia Católica es la de mayor tamaño, de entre las cristianas en Estados Unidos

El Papa aterrizó en Estados Unidos, su primer viaje al país desarrollado con más católicos. Aunque la Iglesia estadounidense pierde peso entre sus fieles tradicionales de origen europeo, la inmigración latinoamericana la sostiene. Es el futuro. Al mismo tiempo, ganan terreno las iglesias evangélicas, menos rígidas y más cercanas. La popularidad de Francisco, el primer pontífice de América Latina, no frena su avance, un fenómeno común en el continente americano.

En Annapolis Road, una avenida con seis carriles en Landover Hills, en las afueras de Washington, hay restaurantes de comida rápida, tiendas de recambios de automóvil, gasolineras y supermercados. También iglesias. Muchas iglesias. Católicas, baptistas, luteranas, episcopalianas, pentecostales... Uno puede conducir de arriba abajo por Annapolis Road, poner gasolina, ir al súper y al McDonald's, y después decidir cuál es la religión que más le conviene. Es el mercado libre de las religiones.

Muchos desembarcan con su vieja religión a cuestas. La mantienen o la abandonan. Para otros, los templos son una red, un refugio. Buscan, com-

paran y compran. No hay en este país, porque jamás la hubo, una iglesia hegemónica. Aquí los católicos son otra marca, la de más peso entre las numerosas denominaciones religiosas, pero sin privilegio alguno.

El éxito de los evangélicos en la comunidad hispana ha transformado el catolicismo estadounidense. Lo ha hecho más cálido y espontáneo: más latino. Pero la oferta de misas en español todavía es insuficiente: los latinos representan más de un tercio de los católicos de EE.UU., pero sólo el 7,5 % de curas.

A primera vista, el efecto Francisco —la posibilidad de que con la elección en 2013 de un Papa argentino los hispanos protestantes regresasen al catolicismo— es inexistente. "No hemos visto una mayor proporción de adultos estadounidenses que se identifiquen como católicos, y entre los católicos no hemos visto un aumento de los que van regularmente a misa o se confiesan", dice Jessica Martínez, del Pew Research Center.

Fuente: Marc Bassets, *El País*, 23 de septiembre de 2015. <http://bit.ly/1jeMsOQ>

Los viajes y mensajes del Papa repercuten en México

El mensaje, pues, del Papa, a los políticos, legisladores, funcionarios y hacedores de políticas públicas es claro: no se puede ignorar, deformar o inventar caprichosamente la verdad del hombre, pero se deben armonizar legislación y políticas públicas a las nuevas circunstancias. Todo eso, sin duda, se abordará en el Sínodo de la Familia que ha comenzado el 4 de octubre, en el Vaticano, después de haber sido celebrado una suerte de pre sínodo, el año pasado, cuyo fruto han sido los documentos de trabajo para esta importante reunión.

La actuación del Papa en su periplo por Cuba y Estados Unidos, también ha tenido repercusiones en el país y seguramente las seguirá habiendo en el futuro próximo, ya que ha sido confirmada, por la Santa Sede, una visita del Papa Francisco a México, el próximo año. Quedaron pendientes la fecha exacta y el itinerario, circunstancias que serán dadas a conocer, seguramente, en algunas semanas más. El anuncio ha provocado también una serie de especulaciones y reacciones que no dejan de ser interesantes en nuestro ámbito político:

Por lo pronto, probablemente influidas por el laicismo dogmático que campea en algunos ámbitos nacionales, se han presentado discusiones acerca del modo como se deberá recibir al Papa. No es ninguna



novedad, lo mismo ha ocurrido en cada ocasión de las visitas papales anteriores, las cinco de Su Santidad Juan Pablo II y la del Papa Benedicto XVI.

La primera discusión se ha dado entre algunos de nuestros legisladores, porque pensaron acogerse a la proximidad del reciente viaje a Estados Unidos, y dentro de ella, su visita al Congreso del país vecino, para pensar en una reunión semejante del

Papa y el Congreso Mexicano.

El diputado Humberto Roque Villanueva declaró que era impensable una reunión del Papa con la Cámara. Algo semejante declaró, en primera instancia, el senador Roberto Gil Zuarth, presidente del Senado. Pero, después, el Senado aprobó que se gestionara la visita del Papa al pleno.

Las razones que aducen unos y otros son de orden político, tratando

de lograr una distinción, prácticamente inviable, entre la persona del Vicario de Cristo, el Papa, con la del político admirado que interviene en asuntos de gran envergadura para el interés mundial y que lo hace exitosamente, en temas tan variados como los que enumeraron los propios senadores: la paz, la seguridad, el cambio climático, la promoción y defensa de los derechos humanos, el restablecimiento de las

relaciones entre Estados Unidos y Cuba, o las negociaciones de la paz entre la guerrilla colombiana de las FARC y el gobierno de ese país.

Los obispos mexicanos no se mostraron de acuerdo con esa solicitud del Senado porque, dicen, no se tenía contemplado un programa semejante, sino que el Papa vendría como pastor y, por lo tanto, no tendría el otro rol circunstancial, eminentemente político, que tuvieron algunos aspectos de su visita a Estados Unidos y, desde luego, también a Cuba.

La decisión seguramente será negociada entre el gobierno, el Vaticano y el Congreso mexicano, entidades que se deberán poner de acuerdo pero, en cualquier caso, lo que no se puede negar es el impacto político de la figura del Papa, con su carácter espiritual sustantivo, que puntualiza mediante sus discursos y actuaciones la dimensión ética de la política para el servicio del bien común, objeto preciso de esa ciencia en la doctrina católica.

En el marco de su primer viaje a Europa para comunicar su versión acerca de México, AMLO incluyó una visita al Papa en el Vaticano, en medio de la concurrencia a una Audiencia General, para entregarle una carta, como parte de su campaña para el 2018. Una muestra burda de su pragmatismo. **BAM**

El impacto político de la visita del Papa, en Estados Unidos, es evidente

Francisco arribó a la base aérea Andrews, en medio de cánticos y gritos de bienvenida de los cerca de 1.000 invitados que esperaron largas horas en unas amplias gradas para saludar al pontífice en su primer viaje a los Estados Unidos.

Minutos antes de que la aeronave de Alitalia abriera sus puertas, Obama junto a su mujer y sus hijas, secundado por el vicepresidente, Joe Biden, y su familia, ingresaron a la pista bajo un fuerte sistema de seguridad que permanecería durante todo el evento.

En la larga alfombra roja ubicada entre una amplia y flameante bandera de Estados Unidos y otra del Vaticano, aguardaron también representantes de la Iglesia Católica, funcionarios del gobierno estadounidense y una niña hispana, alumna de un colegio latino de la capital norteamericana, encargada de recibir al Sumo Pontífice en nombre de su comunidad.

"Washington cree que es el centro del mundo, pero no es el centro del mundo del papa. Él prefiere estar en los barrios pobres de Argentina que en los pasillos del poder", explica John Carr, experto en catolicismo de la universidad de Georgetown.

Carr, quien esperaba (como ocurrió) que el Papa enviara "un mensaje moral a un Congreso disfuncional y desmoralizado", recuerda que hace más de medio siglo muchos en Estados Unidos pensaban que John F. Kennedy, que era católico, no podía ser presidente porque iba a aceptar las órdenes del Papa. "Ahora, la única cosa en la que el Congreso está de acuerdo es en que ellos necesitan consejo de este papa".

La oficina del presidente de la Cámara de Representantes, John Boehner, distribuyó 50.000 entradas entre los congresistas y senadores para que las repartan. "Me siento como una revendedora de entradas en un concierto de Taylor Swift", dijo la congresista republicana Ileana Ros-Lehtinen al diario "Miami Herald".

Aunque el Papa es conservador en temas como el aborto y el matrimonio homosexual, en otros temas la posición del Vaticano es más cercana a la del Partido Demócrata, desde la reforma migratoria a la necesidad de levantar el embargo a Cuba.

La Casa Blanca recuerda que también en otros temas como el cambio climático y la lucha contra la desigualdad y la pobreza la posición de Francisco coincide con el presidente Barack Obama. "Esperamos que su autoridad moral nos ayude a avanzar en muchos temas que son una prioridad en nuestra agenda", aseguró Charlie Kupchan, director para Asuntos Europeos del Consejo de Seguridad Nacional de la Casa Blanca.

El Papa también apoya el acuerdo nuclear con Irán, que muchos candidatos republicanos prometen anular si llegan a la presidencia.

El Vaticano, que medió en el acercamiento entre La Habana y Washington, aboga igualmente por el levantamiento del embargo a Cuba como un modo de promover una mayor libertad en la isla comunista.

La comunidad hispana espera que la visita sirva para reavivar la moribunda reforma migratoria, atascada en la Cámara de Representantes ante la negativa de los republicanos, que tienen mayoría en el Congreso, a someterla a votación en la Cámara baja. Los republicanos, en cambio, confían en que el discurso del Papa permita impulsar una nueva ley para restringir el aborto.

No todos en el Congreso están contentos con la visita del pontífice. El congresista republicano Paul Gosar no escuchará su discurso por considerar que el Papa responde a una agenda izquierdista. "Si el Papa quiere dedicar su vida a luchar contra el cambio climático, puede hacerlo en su tiempo libre. Pero promocionar ciencia dudosa como dogma católico es ridículo", opinó Gosar.

John Allen, editor adjunto de la web especializada en temas católicos "Cruz" y del diario "The Boston Globe", considera que "habrá cosas que los republicanos podrán capitalizar y otras de las que podrán sacar ventaja los demócratas". "Pero al final no creo que beneficie ni a unos ni a otros. Eso está en el ADN de la Iglesia católica", agregó.

Fuente: Beatriz Juez, DPA, Resumen Latinoamericano, 23 de septiembre de 2015. <http://bit.ly/1FTvi3u>

El discurso ante El Capitolio ha sido abundantemente comentado en el mundo entero

Lo que iba a decir el papa Francisco en el Capitolio de Washington generaba atención por partida doble: por ser la primera vez que un jefe de la Iglesia Católica se dirigía ante el pleno del Congreso y por lo que muchos temían que pudiera decir.

El pontífice acudió a una sesión especial de ambas cámaras encabezada por el vicepresidente de EE.UU., Joe Biden, en su condición de presidente del Senado, y el presidente de la Cámara de Representantes, John Boehner, ambos, casualmente, devotos católicos.

Francisco no sonó demasiado cuestionador e hizo un discurso en el que estuvieron presentes los temas previstos en su agenda pero los cuales fueron abordados con muchos mensajes entrelíneas y ninguna estridencia.

El Papa abogó por eliminar la pena de muerte y habló de temas como la inmigración, la lucha contra la pobreza, la defensa de la familia y la conveniencia del diálogo entre países que han estado enfrentados, en una aparente referencia al diálogo entre Cuba y EE.UU. El pontífice hiló su discurso a partir de figuras estadounidenses reconocidas por su lucha a favor de ciertos valores como el expresidente Abraham Lincoln, el pastor protestante Martin Luther King Jr.

En su defensa de la abolición global de la pena de muerte, el Papa salió en respaldo de una petición reciente de los obispos estadounidenses. "Estoy convencido de que es lo mejor, dado que cada vida es sagrada", apuntó. "No sólo les apoyo, sino que respaldo a quienes están convencidos de que un castigo justo y necesario nunca debe excluir la dimensión de la esperanza y el objetivo de la rehabilitación". Francisco también mencionó la responsabilidad de proteger y defender la vida humana en cada etapa de su desarrollo.

"Las personas de este continente no le tememos a los extranjeros porque muchos de nosotros fuimos extranjeros. Lo digo como hijo de inmigrantes, consciente de que muchos de ustedes también descienden de inmigrantes". Se refirió a la crisis de refugiados que se vive en el mundo y recordó que en el continente americano miles de personas viajan al norte en busca de una vida mejor. Pidió ver a los inmigrantes como personas y responder a sus circunstancias de manera humana, justa y fraterna. "Recordemos la regla de oro: tratar a los otros como quisiéramos ser tratados nosotros".

La encíclica también le sirvió al Papa para invitar a luchar contra la pobreza en múltiples frentes, especialmente en sus causas e incluyendo temas como la creación y distribución de la riqueza.

"La actividad empresarial es una noble vocación orientada a producir riqueza y a mejorar el mundo. Puede ser una manera muy fecunda de promover la región donde se instala, especialmente si asume la creación de puestos de trabajo como una parte esencial de su servicio al bien común".

"No puedo ocultar mi preocupación por la familia que está amenazada, quizá como nunca antes, desde el interior y desde el exterior. Las relaciones fundamentales son puestas en duda, como el mismo fundamento del matrimonio y de la familia. No puedo más que confirmar no sólo la importancia, sino por sobre todo, la riqueza y la belleza de vivir en familia", dijo.

Sus palabras fueron suaves, pero con elegantes referencias a puntos álgidos y polémicos de la agenda política estadounidense: desde el rechazo a la pena de muerte, la necesidad de una reforma migratoria y la conservación del medio ambiente.

Los largos y frecuentes aplausos de los parlamentarios, que en su inmensa mayoría se definen como cristianos practicantes, muestran que el invitado estaba diciendo las cosas correctas.

Fuente: BBC Mundo, 24 de septiembre de 2015.

La acogida al Papa ha tenido un carácter excepcional



El Papa Francisco ha visitado Estados Unidos por primera vez en su vida. Se ha encontrado así con ese gran país que tiene una mayoría protestante, atomizada en una cantidad enorme de denominaciones de iglesias históricas, y de otras que mucho se asemejan a sectas, pero también con la comunidad católica más grande en un país desarrollado. La mayoría de los católicos tiene origen latino, o está conformada por los llamados "hispanos", es decir latinoamericanos y, dentro de ellos, una porción mayoritaria de mexicanos.

Es un panorama que difícilmente pueden entender los que lo observan desde países con mayorías católicas, aun cuando tengan una práctica religiosa relativamente débil y una formación bastante pobre pero con una notable fe popular. Algunos observadores con una visión pragmática, ajena a la sensibilidad religiosa, ven a Estados Unidos como un supermercado o un mercado libre para las religiones.

A algunos les hubiera gustado que el Papa Francisco fuera más riguroso con la Cuba castrista, especialmente con sus gobernantes los hermanos Raúl y Fidel Castro. Sin duda, muchos han sido los crímenes, e incontables los casos de violación de los derechos humanos y los sufrimientos del pueblo cubano, por la persistencia de una dictadura socialista, cuyo fracaso económico es sólo comparable al que ha tenido en lo social. Es la dictadura más antigua de Latinoamérica y del mundo.

El Papa Francisco ha recordado la proclamación de Juan Pablo II, misma que ha calificado de profecía: que Cuba se abriera al mundo y el mundo se abriera para Cuba. En esta perspectiva resulta innegable la importancia de las gestiones recientes de la Iglesia, liderada por el Papa Francisco, para llevar a buenos términos las negociaciones entre dos enemigos históricos por más de medio siglo: Estados Unidos y Cuba, con algunos avances incipientes en el ámbito político.

Aun cuando estamos muy lejos de que los cubanos puedan gozar de las libertades que merecen, no es despreciable la apertura de una de las libertades importantes, la religiosa, que es cimiento indiscutible de la construcción de un Estado de derecho, que por definición debe ser respetuoso de los derechos humanos. El Papa ha hablado de la libertad en la dignidad, como un anhelo de los jóvenes cubanos. Ha aprovechado la ocasión para condenar los muros que deben ser sustituidos por los puentes, una referencia implícita imposible de ignorar al muro físico entre México y nuestro vecino en el Norte, y al muro diplomático y económico entre Cuba y Estados Unidos, para terminar diciendo que los muros son insostenibles, siempre caen, más temprano o más tarde.

San Pablo también nos recuerda en la segunda carta a los Corintios: "no seáis esclavos de nadie porque nuestro espíritu es un espíritu de libertad" que os ha sido ganada a precio de sangre

La historia de la libertad de los cristianos reconociendo y acatando la autoridad civil, pero negándole su carácter absoluto, también se aplica a Cuba y su dictadura. **BAM**

La explicación del Papa, acerca del viaje, a su vuelta, en la Audiencia General

En los días pasados he realizado el viaje apostólico a Cuba y a los Estados Unidos de América. Esto nació de la voluntad de participar en el Encuentro Mundial de las Familias, en programa desde hace tiempo, en Filadelfia. Este "núcleo originario" se ha ampliado en una visita a Estados Unidos de América y a la sede central de las Naciones Unidas, y después también a Cuba, que ha sido la primera etapa del itinerario. Expreso nuevamente mi reconocimiento al presidente Castro, al presidente Obama y al Secretario General Ban Ki-moon por la acogida.

De Cuba a los Estados Unidos de América: ha sido un pasaje emblemático, un puente que gracias a Dios se está reconstruyendo. Dios siempre quiere construir puentes; ¡somos nosotros quienes construimos muros! Y los muros caen siempre.

En Washington He recordado que la más grande riqueza de aquel país y de su gente está en el patrimonio espiritual y ético he querido animar a llevar hacia adelante la construcción social en la fidelidad a su principio fundamental, que todos los hombres son creados por Dios iguales y dotados de derechos inalienables, como la vida, la libertad y el perseguir la felicidad. Sobre esta base religiosa y moral han nacido y crecido los hijos de los Estados Unidos de América, y sobre esta base pueden continuar para ser tierra de libertad y de acogida y cooperar a un mundo más justo y fraterno.

En Nueva York Hablando a los representantes de las Naciones, en las huellas de mis predecesores, he renovado el ánimo de la Iglesia Católica a aquella Institución y a su rol en la promoción del desarrollo y de la paz, llamando en particular a la necesidad del compromiso armonioso y activo para el cuidado de lo creado. He reafirmado también la llamada a detener y prevenir las violencias en contra de las minorías étnicas y religiosas y en contra de las poblaciones civiles.

Por la paz y la fraternidad hemos rezado en el memorial de la zona cero. Y por la paz y la justicia he celebrado la Eucaristía en el Madison Square Garden.

Mirando bien no es casualidad, sino providencial que el mensaje, más bien, el testimonio del Encuentro Mundial de las Familias se haya llevado a cabo en este momento desde los Estados Unidos de América, es decir del país que en el siglo pasado ha alcanzado el máximo desarrollo económico y tecnológico sin renegar sus raíces religiosas. Ahora estas raíces piden: volver, a partir de la familia, para repensar y cambiar el modelo de desarrollo, para el bien de la entera familia humana.

Fuente: Aciprensa, 30 de septiembre de 2015. <http://bit.ly/1RsNbaS>

AMLO visitó al Papa en El Vaticano

Andrés Manuel López Obrador, dirigente del partido Movimiento de Regeneración Nacional (Morena), dijo esta noche que buscó al Papa Francisco porque más allá de la religión "es notorio que ha actuado de forma consecuente".

López Obrador entregó al Papa Francisco durante una Audiencia General en Roma una medalla de Fray Bartolomé de Las Casas y una carta.

El dirigente de Morena fue criticado por su viaje, incluso diputados de los partidos Revolucionario Institucional (PRI), Acción Nacional (PAN) y de la Revolución Democrática (PRD) pidieron que se investigue la manera en que López Obrador financió un viaje a El Vaticano.

López Obrador manifestó al Papa Francisco, por medio del texto, que su próxima visita a México "en estos tiempo aciagos, será de gran aliento para nuestro pueblo. Su mensaje espiritual ayudará a que no se pierda la fe en la justicia y a mantener encendida la llama de la esperanza".

"Por nuestra parte, le compartimos que continuamos trabajando para lograr una transformación que nos permite eliminar la corrupción política, que ha sido la causa principal de la desigualdad, de la pobreza y de la violencia que padecemos en México".

Fuente: Por Redacción, Sin Embargo, octubre 14 de 2015. <http://bit.ly/1GICVol>

Un segundo balance del Papa en la Audiencia Pública en Roma



En el balance que ha hecho el Papa en la primera audiencia pública después de su viaje, ha hecho notar que el motivo fundamental era asistir a la apertura de El Encuentro de las Familias, en Filadelfia, donde ha insistido en la trascendencia de la institución familiar como la alianza fecunda entre el hombre y la mujer, y como la gran respuesta a los desafíos de este mundo nuestro con la globalización y los extraordinarios descubrimientos científicos y técnicos, notables adelantos, pero también del materialismo que nos ahoga y del modelo económico consumista, egoísta, con su individualismo exacerbado.

La recepción al Papa Francisco en Estados Unidos fue excepcional. ¿Cuántos líderes del mundo podrían esperar que el presidente del país más poderoso de la tierra, acompañado del vicepresidente, ambos con sus respectivas familias lo recibieran en la base aérea Andrews, o en cualquier otro sitio, al pie de la escalerilla del avión?

¿Cuántos tendrían la oportunidad de asistir a una sesión conjunta del Congreso y de presentarse, también, en una sesión especial de la Asamblea de la Organización de las Naciones Unidas? En ambos casos se reunieron para escuchar el mensaje de una persona a la que quieren atender y comprender, porque es el líder de más de mil millones de personas en el mundo, que representa a una Institución, la Iglesia Católica, con una continuidad de más de 2000 años, que puede presumir una congruencia excepcional, porque sus principios son esencialmente los mismos desde su nacimiento hasta la fecha pero con la frescura que les proporciona una continua actualización.

Aun cuando los discursos del Papa Francisco sean calificados como "políticamente incorrectos", su mensaje fundamental es que el hombre es un ser trascendente, cuya naturaleza no está por definirse, que es inteligente y libre, una persona que posee derechos inalienables por su propia naturaleza, anteriores e independientes de las leyes del derecho positivo, algunas excelentes y otras no tanto, que se puedan diseñar por los cuerpos legislativos.

Quien invitó al Papa a la sesión conjunta del Congreso norteamericano fue el líder del Senado, el republicano John Boehner, católico, quien ha sido criticado por sus colegas de partido acusándolo de ser demasiado débil ante el presidente Obama, demócrata, y desde luego, por algunos legisladores de la Oposición que le han reclamado su posición tradicional en relación con la institución del matrimonio, su rechazo a que se abra para personas del mismo sexo y, desde luego, su firme condena en contra del aborto.

Algo también difícil de entender en algunas porciones de la sociedad norteamericana, es la doctrina de la Iglesia en relación con la economía, que debe estar al servicio del hombre lo cual supone la solidaridad, la justicia social, y la primacía de la persona que no puede ser tratada como una mercancía en las empresas que son fuentes de empleo; y en una economía eficiente de libre mercado pero regulado para evitar los abusos, donde la competencia debe tener límites, precisamente en tanto pueda implicar lesiones a los miembros de la sociedad a cuyo servicio debe estar orientado todo el proceso, especialmente, como lo hace notar el Papa, cuando afectan a los menos afortunados, a los excluidos, o como él dice, a las víctimas de la cultura del descarte. **BAM**



¿Qué debemos hacer?

¿Qué urdiremos para corregir la trama de lo que ocurre y no nos satisface?

El viaje del Papa Francisco a Cuba y Estados Unidos, nos recuerda que los derechos humanos son anteriores y de mayor rango que las leyes del derecho positivo, mismas que deben ser acordes con los derechos naturales de la persona humana.

También, que la política es una actividad humana que, como tal, tiene una dimensión ética orientada a su fin propio: la consecución del bien común.

Nuestras acciones para superar las crisis política, social y económica que estamos padeciendo deben tener en cuenta como una condición necesaria, esas verdades.

*Necesitamos aprovechar la oportunidad de la próxima visita del Papa a México, que ya ha sido anunciada, para orientar los esfuerzos del gobierno y sociedad en ese sentido. **BAM***